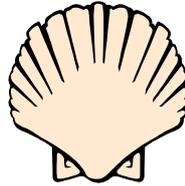


Camino de Santiago

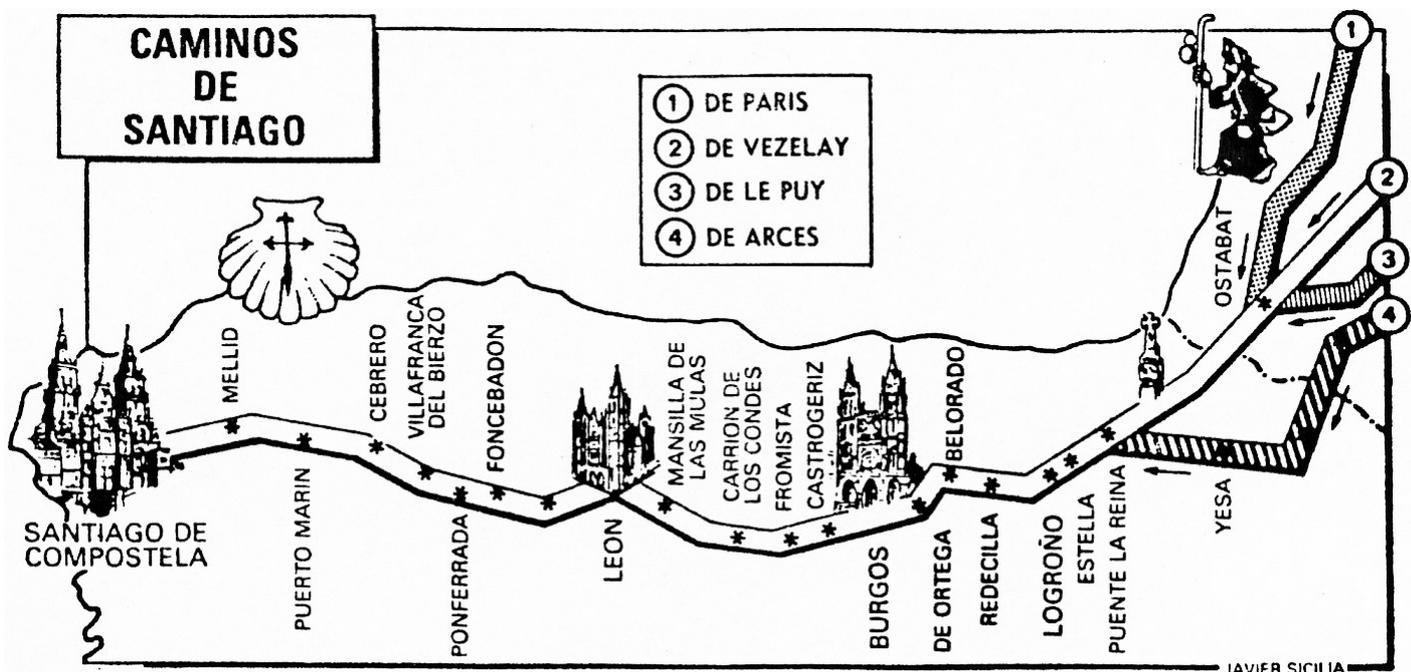
(comp.) **Justo Fernández López**

España - Historia e instituciones

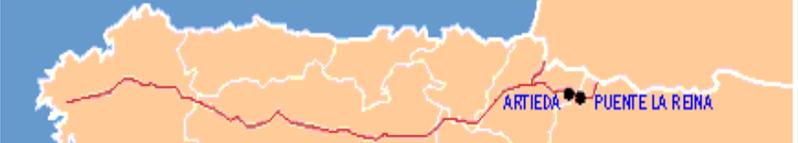
www.hispanoteca.eu



Por lo mismo que los peregrinos que vienen de Jerusalén traen las palmas, así los que regresan del santuario de Santiago traen las conchas. Pues bien, la palma significa el triunfo, la concha significa las obras buenas.



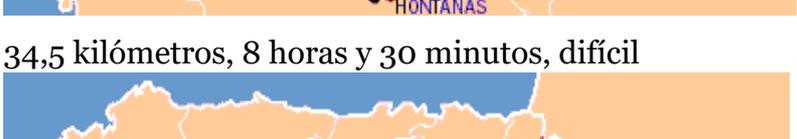
GUÍA DEL CAMINO: EL CAMINO ARAGONÉS

<p>ETAPA 1: De Somport a Jaca</p>	 <p>31,7 kilómetros, siete horas y 30 minutos, difícil</p>
<p>ETAPA 2: De Jaca a Puente La Reina</p>	 <p>21,2 kilómetros, 5 horas y 30 minutos, fácil</p>
<p>ETAPA 3: De Puente La Reina a Artieda</p>	

<p>ETAPA 4: De Artieda a Sangüesa</p>	<p>20,6 kilómetros, cinco horas y 30 minutos, media</p> 
<p>ETAPA 5: De Sangüesa a Monreal</p>	<p>32,5 kilómetros, 8 horas y 30 minutos, difícil</p> 
<p>ETAPA 6: De Monreal a Puente La Reina</p>	<p>30 kilómetros, 7 horas y 30 minutos, difícil</p>  <p>30,7 kilómetros, 6 horas y 45 minutos, media</p>

GUÍA DEL CAMINO: EL CAMINO FRANCÉS

<p>ETAPA PRÓLOGO: De Saint-Jean-Pied-de-Port a Roncesvalles / Orreaga</p>	 <p>24,9 kilómetros, 8 horas, difícil</p>
<p>ETAPA 1: De Roncesvalles / Orreaga a Larrasoña / Larrasoaina</p>	 <p>27,4 kilómetros, 7 horas, difícil</p>
<p>ETAPA 2: De Larrasoña / Larrasoaina a Pamplona / Iruña</p>	 <p>15,2 kilómetros, 4 horas fácil</p>
<p>ETAPA 3: De Pamplona / Iruña a Puente La Reina / Gares</p>	 <p>23,5 kilómetros, 5 horas y 30 minutos, media</p>
<p>ETAPA 4: De Puente La Reina / Gares a Estella / Lizarra</p>	 <p>22,1 kilómetros, 5 horas y 30 minutos, fácil</p>
<p>ETAPA 5: De Estella / Lizarra a Los Arcos</p>	 <p>21,3 kilómetros, 5 horas y 15 minutos, fácil</p>

<p>ETAPA 6: De Los Arcos a Logroño</p>	
<p>ETAPA 7: De Logroño a Nájera</p>	
<p>ETAPA 8: De Nájera a Sto. Domingo de la Calzada</p>	
<p>ETAPA 9: De Sto. Domingo de la Calzada a Belorado</p>	
<p>ETAPA 10: De Belorado a San Juan de Ortega</p>	
<p>ETAPA 11: De San Juan de Ortega a Burgos</p>	
<p>ETAPA 12: De Burgos a Hontanas</p>	
<p>ETAPA 13: De Hontanas a Frómista</p>	
<p>ETAPA 14: De Frómista a Carrión de los Condes</p>	
<p>ETAPA 15: De Carrión de los Condes a Terradillos de Templarios</p>	

27,9 kilómetros, 6 horas y 45 minutos, media

29,1 kilómetros, 7 horas y 15 minutos, fácil

20,8 kilómetros. 5 horas, fácil

22,4 kilómetros, 5 horas y 30 minutos, fácil

24 kilómetros, 6 horas, media

27,6 kilómetros, 6 horas y 45 minutos, fácil

29 kilómetros, 7 horas, media

34,5 kilómetros, 8 horas y 30 minutos, difícil

19,2 kilómetros, 4 horas y 30 minutos, fácil

	26,2 kilómetros, 6 horas y 30 minutos, media
ETAPA 16: De Terradillos de Templarios a El Burgo Ranero	 31,2 kilómetros, 7 horas y 30 minutos, media
ETAPA 17: De El Burgo Ranero a León	 37,2 kilómetros, 9 horas y 15 minutos, difícil
ETAPA 18: De León a Villar de Mazarife	 21,4 kilómetros, Cinco horas y 30 minutos, fácil
ETAPA 19: De Villar de Mazarife a Astorga	 30,5 kilómetros, 7 horas y 30 minutos, media
ETAPA 20: De Astorga a Rabanal del Camino	 20,6 kilómetros, 5 horas, fácil
ETAPA 21: De Rabanal del Camino a Ponferrada	 32,7 kilómetros, 8 horas, media
ETAPA 22: De Ponferrada a Villafranca del Bierzo	 22,5 kilómetros, 5 horas y 30 minutos, fácil
ETAPA 23: De Villafranca del Bierzo a O Cebreiro	 30 kilómetros, 8 horas y 30 minutos, difícil
ETAPA 24: De O Cebreiro a Triacastela	 20,5 kilómetros 5 horas, fácil
ETAPA 25: De Triacastela a Barbadelo	 22,9 kilómetros, 5 horas y media, fácil

<p>ETAPA 26: De Barbadelo a Gonzar</p>	
<p>ETAPA 27: De Gonzar a Melide</p>	
<p>ETAPA 28: De Melide a Pedouzo (Arca)</p>	
<p>ETAPA 29: De Pedrouzo (Arca) a Santiago de Compostela</p>	

25,3 kilómetros, 7 horas, media

31,7 kilómetros, 8 horas, difícil

32,4 kilómetros, 8 horas, media

20,1 kilómetros, 5 horas, fácil

[Fuente: <http://www.elpais.es/p/d/camino/maquetas/portada.htm>]

Todos los caminos conducen a Santiago. Era ésta una frase que solía decirse en la Edad Media, aludiendo a las infinitas rutas que, a través de los Pirineos, llegaban hasta la tumba del apóstol. Los peregrinos, provistos de su atuendo penitencial (el sombrero para protegerse del sol y de la lluvia; la escarcela para el dinero; la calabaza para el agua; el bordón, como apoyo y defensa; las sandalias para protegerse los pies de las inclemencias del camino y la concha, símbolo de la peregrinación), seguían puntualmente la ruta celeste de la Vía Láctea que les marcaba el camino a Santiago, Campus Stellae, Compostela, campo de las estrellas, seú una luminosa y poética etimología.

Una piadosa tradición, que se remonta a los primeros siglos del cristianismo, asegura que Santiago predicó el Evangelio en Sefarad (España) antes de sufrir martirio en Jerusalén. No es extraño que un judío realizase el viaje desde Jerusalén hasta la Península Ibérica, ya que varios siglos antes de Cristo muchos israelitas se habían aposentado en esta parte del mundo, donde los fenicios tenían tantas factorías.

En los “Hechos de los Apóstoles” se relata que, después de la muerte de Jesús, los discípulos se esparcieron por el mundo para predicar la venturosa noticia de la redención. La tradición popular afirma que Mateo fue a Etiopía, Tomás a la India, Judas a Persia, Simón a Roma, Bartolomé a Armenia y Santiago a España.

Pero Santiago volvió a Jerusalén, donde fue vicario de la Iglesia hasta que sufrió martirio en el año 44. Su cuerpo, decapitado, fue recogido por sus discípulos, transportado a España por mar y depositado en Iria Flavia.

EL CAMINO DE SANTIAGO TUVO UN ORIGEN POLÍTICO, SEGÚN UN EXPERTO

Miguel Á. Villena

El País, 23-6-97

Necesidad de un espacio cristiano que sustituyera al romano, unificación política y económica de regiones fragmentadas, impulso de la Reconquista de los territorios en manos musulmanas y apertura de rutas hacia Occidente. Son algunas de las causas que están en el origen de una de las más importantes peregrinaciones de la Edad Media: el Camino de Santiago. En cualquier caso, la política pesa más que la religión; en el origen,

en el impulso inicial del camino, según sostiene José Luis Barreiro Rivas, catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela. Autor del libro *La función política de los caminos de peregrinación en la Europa medieval* (Tecnos), Barreiro afirma: «La primacía de los objetivos de índole profana están en la base del esfuerzo oficial que pone en marcha esta gran peregrinación medieval». Frente a esta tesis de hegemonía de lo civil sobre lo religioso, Barreiro cree que sólo se puede oponer «una explicación milagrosa».

Dos fuerzas ideológicas alientan la apertura del Camino de Santiago tras la supuesta aparición del cuerpo del apóstol en el año 830, explica Barreiro. De un lado, aparece un impulso de afuera hacia adentro por parte del Imperio carolingio, que necesita una vía de expansión hacia Occidente, hacia Finisterre. Por otra parte, no conviene olvidar que la peregrinación medieval se plantea como un refuerzo de la idea de Reconquista en una época en que la mayoría de la Península Ibérica se encuentra bajo el dominio musulmán. El espíritu de frontera y de cruzada estimula el ánimo de los peregrinos y de las autoridades civiles y religiosas, al menos en los primeros siglos de andadura del Camino de Santiago.

Simbiosis

«En definitiva», dice Barreiro, «es una simbiosis de lo civil y de lo religioso. El emperador consigue así unificar el mundo cristiano a través de una ruta hacia Occidente y los poderes civil y religioso van de la mano durante los tiempos de esplendor de Santiago entre los siglos IX y XIII. A partir del XIII, el Camino de Santiago ya deviene un fenómeno estrictamente religioso y el poder civil pierde importancia. Pero durante todo ese periodo Santiago es un indiscutible paradigma de rutas hasta que termina siendo sustituido por las cruzadas a Tierra Santa. De cualquier modo, el camino hacia Finisterre logra durante unos siglos unificar espacios políticos que estaban fragmentados».

Por el Camino de Santiago, que recorre unos 800 kilómetros a lo largo de la Península Ibérica, desfilaron peregrinos y mercancías, ideas y soldados. Pero lo que ha permanecido son las huellas culturales, desde la literatura romance al arte románico. Ciudades como Burgos, León y Santiago deben su historia y su pujanza medieval a la ruta hacia Finisterre.

Con el avance de la Reconquista, Santiago pierde su papel preponderante. «No obstante», apostilla Barreiro, «Santiago fue durante siglos la otra Meca, el destino final y cosmogónico de los cristianos»
